

i

Por qué la mujer colombiana tiene una participación tan marginal en la investigación científica? ¿Por qué sus habilidades son subestimadas como complementarias y no valoradas con los mismos parámetros de los hombres? Una investigación basada en indicadores relacionados con el acceso comparativo de hombres y mujeres a la educación superior, la obtención de becas, la participación en la docencia universitaria, la investigación y los cargos administrativos de importancia, demostró que las diferencias por género se van acentuando a medida que el prestigio, el poder y el salario aumentan. A pesar de que el número de mujeres egresadas de la universidad es mayor al de los hombres, las desventajas empiezan a notarse cuando ellas tratan de entrar a programas de más alto nivel. La desigualdad, aunque evidente, no es clara, ni bien entendida sobre todo cuando se nos hace pensar que el mundo académico y científico ofrece igualdad de oportunidades a todos los que lo cultivan. Estas asimetrías son también el resultado de otras desigualdades sociales, políticas y económicas. Talentos perdidos cuando se trata de mujeres en las ciencias: las cifras son un índice de esa discriminación. De esto se trata la investigación de la antropóloga Patricia Tovar Rojas, Ph.D., titulada *Género y Ciencia en Colombia: Algunos indicadores*, publicada en esta edición de *Colombia: Ciencia & Tecnología*.

Por otro lado, cuando se estudia un conocimiento especial para instituciones sociales como la escuela, la familia o el mundo laboral, resulta clave el tipo de educación e investigación a los cuales se les apuesta. Es en la convivencia, en la relación con el otro, en la necesidad de proponer, discutir y consensuar criterios morales de manera autónoma y solidaria, que se adquiere ese conocimiento. Lejos de agotarse en solo conceptos racionales, esta visión exige una orientación ética de los principios que la regulan. En el artículo *La Educación moral desde una ética de la responsabilidad compartida*, el investigador Alexander Ruíz Silva, hace un examen de actitudes irracionales en la sociedad. En un extremo ubica el fanatismo y en el otro el escepticismo moral radical como elementos que habitualmente desembocan en violencia. Una violencia que es necesario contrarrestar a través de la educación ciudadana.

En el siguiente artículo se señala que algunas posibilidades de cambios tecnológicos e innovaciones en la industria de procesos químicos colombiana ha tomado ventaja de los sistemas tecnológicos que ofrece la nueva revolución tecnológica para generar su remozamiento e introducir nuevas trayectorias evolutivas. Los autores parten de los retos y problemas que enfrenta este sector industrial a nivel mundial y los derivados del proceso de desindustrialización en el ámbito nacional como resultado de la apertura y la globalización de la economía. Y las oportunidades se señalan en materias primas, productos, procesos, unidades de transformación básicas –operaciones unitarias y reactores-, así como en los mercados y en la organización y gestión empresarial de las industrias de procesos químicos en Colombia. Lo anterior se contempla en el artículo *Posibilidades de innovación en la industria de procesos químicos*, del profesor Heberto Tapias García y otros.

Finalmente, *Colombia: Ciencia & Tecnología* quiere resaltar el trabajo del Grupo de Investigación “Genética Molecular” (Genmol), creado en julio de 1995. Este Grupo ha dedicado sus investigaciones a descifrar las claves de muchas enfermedades, entre ellas las psiquiátricas, a decodificar cromosomas en algunas poblaciones amerindias colombianas, a verificar la caracterización genética del ganado criollo colombiano y a seguir la huella de la evolución de poblaciones de nuestro país y el poblamiento americano. Mejor dicho, su fuerte es el análisis en genética evolutiva y ligamiento genético en enfermedades humanas. Este número pretende destacar todo ese trabajo de uno de los grupos de investigación colombianos calificado como excelente por Colciencias. ■